CONCURSO

Castilla-La Mancha

"LAS NIÑAS TAMBIÉN QUIEREN SER CIENTÍFICAS"

EL CIELO ES EL LÍMITE

Autoría: GABRIEL R. J. - 10 años

EL CIELO ES EL LÍMITE

GABRIEL ROYUELA JIMÉNEZ

Eran la 10:40 de la mañana. La rueda de prensa estaba programada para las 10:45. Ésta iba a levantar una gran expectación a nivel mundial. Había muchos periodistas de todas las nacionalidades. Reinaba el nerviosismo en la sala. Aquel descubrimiento iba a ser el mayor logro de la ciencia moderna pero ellos aún no lo sabían. Había muchas cámaras dispuestas a retrasmitir todo en directo. Miré el reloj. Había llegado la hora. Salí al escenario. Me puse delante del atril, repasé mis notas y di unos golpecitos en el micrófono. Los reporteros empezaron a hacerme preguntas todos a la vez. Dije buenos días y todos se callaron de golpe.

-Buenos días. Me presentaré brevemente aunque la mayoría de vosotros ya me conocéis. Soy Ana Jiménez, Directora General de la Agencia Espacial Europea y quisiera presentarles el proyecto Hermes, llamado así en honor del dios mensajero protector de viajeros y fronteras. Como sabéis, desde el principio de los viajes espaciales un gran problema ha sido el transporte o la carga de alimentos, herramientas, medicinas, combustible… es decir, todo lo que se podría necesitar para un viaje espacial de larga distancia, por un problema evidente de peso que haría el viaje inviable y porque no se pueden prever los imprevistos y se puede necesitar algo que no viaja en la nave. Así que un equipo de la ESA dirigido por la doctora Carmen Salas, lleva trabajando en ello varios años. La Dra. Salas es además autora de los trabajos de investigación necesarios para conseguir este logro. Con ustedes la doctora en física e ingeniería aeroespacial, Carmen Salas.

Un silencio absoluto invadió la sala. La doctora Salas carraspeó un poco antes de dirigirse a la audiencia.

-Bienvenidos al futuro-dijo-, l*o que les voy a contar va a revolucionar por completo el transporte tal y como lo conocemos, aunque nosotros lo hemos adaptado a nuestras necesidades.*

-Antes de empezar me gustaría empezar por los agradecimientos. En primer lugar a mi equipo, el mejor que se puede conseguir, sin ellos no estaríamos ahora aquí. En segundo lugar gracias a Parisa Tabriz y todo su equipo de ingenieros informáticos que dejaron temporalmente a la todopoderosa empresa Google para unirse a nuestro proyecto. Ellos son los responsables de hacer prácticamente invulnerable el entorno en el que se ha desarrollado el proyecto Hermes.

De entre el público se levantó una joven de pelo rojizo que aún no había cumplido los cuarenta años. Saludó brevemente a los allí convocados y se volvió a sentar.

-También quiero acordarme del equipo de científicos canadienses que en dos mil nueve lograron transmitir 5000 átomos a una distancia de 23 kilómetros, ellos fueron el germen de esta revolucionaria idea.

-Mi recuerdo y mi agradecimiento a todas esas mujeres que lucharon por sus sueños mirando hacia el cielo, Vera Rubin, Antonia Maury, Henrietta Swan Leavitt, Willamina Fleming, Margaret Burbidge y tantas otras y en particular a la física teórica y ganadora del Nobel, María Goeppert-Mayer , cuyos estudios sobre átomos, fotones y energía hemos utilizado en nuestros complejos cálculos. Pero sobre todo, quería recordar la memoria de Valentina

Tereskhova, la primera mujer cosmonauta cuya vida me animó a fijarme en el cielo, a perseguir mis sueños y no dejar nunca de intentarlo.

- Lamento los bostezos de la última fila, seguro que no es esto lo que estarán deseando escuchar, no se preocupen, no les voy a defraudar. Voy al grano, tras años de estudios, pruebas y más pruebas les puedo contar que, hace unos meses, realizamos varios ensayos definitivos. El primero de ellos con éxito consistió en transmitir desde nuestros laboratorios en el Centro Europeo de Astronomía Espacial de Villanueva de la Cañada, Madrid, hasta la base científica de la ESA en Holanda, el Centro Europeo de Investigación y Tecnología Espacial, en Noordwijk, unos mil setecientos kilómetros de distancia entre ellos. Estos meses posteriores han sido de estudios y análisis.

Los periodistas se miraron entre ellos sin entender nada, murmuraban, uno de ellos se atrevió a romper el hielo

- *¿Transmitir? ¿El qué? Eso está inventado hace mucho tiempo…*

Hubo un coro de risas en la sala.

- *¿Si?* – Dijo la Dra. Salas *-¿Conoce usted muchas transmisiones de un objeto sólido, cuadrado, de unos 10 centímetros de largo, alto y ancho, con engranajes, un cubo de Rubik, por ejemplo?*
- *¿Cómo…? ¿Nos está diciendo que…?* -no logró terminar la frase el periodista.
- *Efectivamente, les anuncio que, en el primer ensayo con éxito, hemos teletransportado el primer objeto sólido de la historia a través de más 1700 kilómetros.*

El silencio y las caras de asombro eran tantas en el salón que la Dra. prosiguió con su explicación.

-En un lenguaje simple para que lo entiendan, lo que hace la máquina es desmontar molecularmente el objeto dentro de la cámara emisora, crea un mapa, almacena los átomos en la memoria de la nube, gracias por encargarte de la ciberseguridad Parisa –dijo guiñando un ojo a la muchacha del pelo rojizo sentada en primera fila-*y un satélite se encarga de enviar los datos a la cámara reconstructiva, primero el mapa y cuando éste está situado, entonces los átomos, en orden inverso a como fueron desensamblados, formando de nuevo el objeto original.*

- Antes de que me lo pregunten, añadiré tres cosas: No, no se pueden teletransportar seres vivos. Al menos de momento. Sí, es seguro, todas las pruebas que hemos realizado, y han sido muchas, han sido satisfactorias al 100% y tercera, la red emisora-receptora no se puede hackear, de ello se han encargado Parisa y su equipo, y ante un inesperado corte del flujo de átomos, es posible detener el envío-reconstrucción gracias a los dispositivos de almacenamiento de memoria de entrada/salida y continuar en otro momento más adecuado.

- La prueba final la realizamos a principios del pasado mes. Llevamos a la Estación Espacial Internacional, a más de cuatrocientos kilómetros de altura, un módulo receptor en miniatura, aunque pesaba cerca de una tonelada, que fue instalado en una sección de la Estación y cuando estuvo montado y conectado, realizamos varios envíos, comida

deshidratada, un par de herramientas muy especiales, algo de tornillería e incluso un kit-kat que los astronautas agradecieron. Todo se realizó sin problema algúno.

- Como imaginarán, las aplicaciones de este descubrimiento van más allá del campo espacial y todavía queda mucho por hacer e investigar. Quizá, algún día, se pueda realizar con seres humanos e incluso sirva para construir colonias en otros planetas habitables.

Tras unos segundos de silencio ya que la Dra. Salas había terminado de hablar, el público allí reunido se levantó de sus asientos y comenzó a aplaudir espontáneamente.

Carmen Salas miró al cielo a través de la cúpula de cristal de la sala de reuniones y sonrió.